



Campamento infantil. Más de medio centenar de niños con esta enfermedad participarán en la colonia que organiza la Asociación de Diabéticos en Coín. Aprender a inyectarse insulina o controlar los niveles de glucosa son algunas de las actividades que realizan junto con el equipo sanitario que organiza el encuentro.

Vacaciones adaptadas a niños con diabetes

COVADONGA LÓPEZ MÁLAGA

■ Las vacaciones de verano están a la vuelta de la esquina y muchos padres no pueden compatibilizar sus horarios de trabajo con el ocio de sus hijos. Todo se complica cuando, además, hay en la familia algún hijo con diabetes. Para cubrir este tipo de necesidades, la Asociación de Diabéticos de Málaga (Adima) organiza desde hace más de veinte años las colonias infantiles de verano para niños con esta enfermedad, donde los participantes aprenden a vivir su día a día con mayor independencia.

Más de medio centenar de diabéticos de entre 8 y 15 años acuden cada verano al campamento de Adima, que este año se desarrollará en la Hacienda La Albuquerque de Coín durante la semana del 3 al 10 de julio.

Para tranquilidad de los padres, los niños están acompañados en todo momento por diez monitores, también diabéticos, ocho profesionales de la pediatría y la nutrición, un equipo de enfermeros y la constante supervisión del doctor López Higuero, director del campamento y jefe de la Unidad de Endocrinología del Hospital Materno Infantil.

Lo más importante para los voluntarios de Adima que gestionan este campamento es que durante esa semana los niños aprendan a vivir con autonomía y comiencen a realizar las actividades cotidianas que exige la diabetes, como las autoinyecciones de insulina y el control periódico de los niveles de glucosa en sangre para no depender de sus padres.

Como apunta el presidente de la asociación malagueña, José Sánchez, otra de las actividades fundamentales del programa es ofrecer a los niños un completo programa de actividades deportivas y de ocio para que se sientan com-



Participantes de la edición anterior. LA OPINIÓN

Los niños aprenden a vivir con una enfermedad que a veces «genera rechazo» y sobre la que existen «muchos tabúes»

Este tipo de actividades son también unas «vacaciones para los padres de niños con diabetes», explica Isabel Mena

pletamente integrados en la sociedad ya que, a menudo, la diabetes es una enfermedad que genera «rechazo social» y sobre la que existen numerosos «tabúes que es necesario erradicar».

Adima, asociación declarada de Utilidad Pública desde 1997, financia el campamento de verano para niños diabéticos gracias a las subvenciones y becas que recibe de entidades públicas y privadas.

El coste de la actividad ronda los 250 euros y, aunque hay familias que pueden permitirse este gasto, algunos de los participantes no pueden hacerse cargo de la cuota de inscripción, por lo que para estos casos la propia asociación se encarga de todos los gastos. El

objetivo de la organización, como dice Sánchez, «es que ningún niño con diabetes se quede en casa» y lo cierto es que todos los años se «ha cumplido ese objetivo», asegura el presidente de la asociación de diabéticos.

Además como recalca Isabel Mena, enfermera y monitora del campamento, «son también unas vacaciones para los padres», que no suelen tener muchos ratos de ocio por la vigilancia continua de sus hijos diabéticos.

Plazas libres

La crisis también ha afectado a asociaciones como Adima, por lo que ponen a disposición de cualquier persona que quiera contribuir a esta causa un número de cuenta corriente para respaldar las actividades que organizan: 2103 0201 00 0030001566.

De momento, hay cubiertas 44 plazas de las 55 que suelen ofertarse cada verano. Por ello, cualquier padre o madre que esté interesado en recibir más información sobre la colonia infantil puede hacerlo a través de la página web de Adima o llamando al teléfono 952 61 08 61.